

Particular

Señor D. Dn. Rufino de Sirella

Piso Tacna, Feb. 22. 1888.

Mi distinguido amigo:

Aproximo la ocacion por mi oficio el vapor
Pecho Drake que sale mañana p.^a adentrarse
a este puerto y darle algunas noticias.

La noticia de la intencion blanca en Portugal
y el asesinato del Sr. Flores como aqui una en-
presa general y en poca cantidad, como lo vera V.
p. la diares que le acompaño. Veamos los crimi-
nosos a manejar los partidos y a hacer mas pro-
fundos el des. Entre ellos en una pobre Republica
Oriental. Es una implantacion de espirito crimi-
noso de Lopez en referencia a un medio de oba-
r. a las intenciones blancas y sus adeptos los blancos.
Por todo esto es horrible y barbara no esta ya

en la civilización actual de la América, y especial-
mente en el Rio de la Plata.

Sabemos J. que cuando el telégrafo entre ambas
capitales y otros anillos p^o recibir noticias de B. H.
p^o J. nada extraña una que el plan abarata en por-
tando luzes tenidas p^o complementos de unigen-
te en Buenos Ay. El H. p^o J. no puede inspirar ni
ser a los fines odios como aquellos, pero su impo-
tencia personal es tan grande p^o la conservación de
sistema actual en la República, que su despe-
sion ha de entre tentarse a los federales de
antiguo régimen que encuentran el camino entre
sus otros oficiales sucesores. Losos bien p^o con-
signa de J. que se vea en persona en estos su-
mientos. V. de bien p^o mediato de la necesidad
J. hay de J. no se espere a un ministro de la
maraca. El H. de J. C. Barneque me me refiero
en misos temas.

Estimo a un a dicho ministro en cuanto me p^o

ceros de Montevideo y a muchos muy cercanos a la muerte
debidos al malogrado Gen. Flores. Feroz por la anarquía
y espaldas del Estado Oriental. Dice por sus instrucciones
a los agentes del Imperio que a enterarse de la posibilidad
ingenua en los negocios internos de la República Ori-
ental a fin de no agravar el estado nacional en conse-
tencia de intromisión del Imperio en el país, y si
en caso de extrema necesidad de un auxilio al gober-
no colonial, procurando previamente ponerse de acor-
do con el suceso.

Hay, pues, una modificación en la conducta sobre
el Estado a tenor impuesto en relación al Estado
Oriental, pues anteriormente las instrucciones eran
agentes van a no suministrar auxilio al Gen. Flores
tal vez por lo que venían a pedir en el Estado de
Blanco, y esta modificación es organizada por el modo
como aparece el estado de la opinión en el Rio de
la Plata con referencia al Brasil. Se ven en la
existencia de profundos otros en su conocimiento in-
fluye más o menos convenientemente en la política.

Esta opinion es hoy general en este pais y el Extranjero, que nos
dijo de haberse dicho en la prensa cuando le comencé a im-
primir, tanto la opinion de los espíritus, y de la opinion en una pa-
cin, como en respecto a ella.

En una correspondencia de Montevideo, publicada
en el Journal de Comercio el 22, se dice que la guerra ac-
tual es una guerra de razas interrumpida y que es ne-
cesario que predominen estas sobre aquellas en otros lin-
dres y crisis convenientes entre las p. n. y la p. m. y en este
caso muy marcado de p. n. verda en dicho libro de es-
ta p. n. y de la guerra. Pero en el momento
de cumplir el deber de la guerra p. n. disminuyen sus
expansiones futuras y cada día se van reduciendo.

Hoy solo p. n. el teatro de la guerra, mas el cual
se trata en cinco vapores, y si llega a tiempo
de dar noticias en Montevideo, entiendo que aya
alguna en cooperacion a los colonos.

Donde me refiero a un amable señor, me refi-
re a p. n. como siempre venden a p. n. y p. n.

J. L. Forasté